

METAMORFOSIS AMOR Y CIUDAD

Harold Adolfo Urcuqui

Estoy ahí parado, solo, y me rodea la oscuridad,
 soy como un espectro viviendo en un mundo real y sumergido
 en el irreal de mi mente,
 odio es lo que despojo hacia mí, pues no soy capaz de hablar,
 Sólo pienso y pienso como escribo, actuó y parece que no vale de nada,
 demuestro con actitud y también sirve para nada y después de llevar ese
 monstruo que infinidad de veces no me deja dormir, se convierte en algo
 tan necesario que me ayuda a tener una esperanza, se vuelve tan nece-
 saria, como un amigo imaginario para un niño de 6 años, que no sabe el
 por qué pero quiere estar y hablar con su amigo imaginario.

El mío no es un ningún imaginario, es tan real que hace sentir.

